

Carol Bortnick, concejala PPD en Maipú

«Ser judío debe ser un factor de orgullo y de movilización»

Carol Bortnick, 34 años, ex alumna del Instituto Hebreo, siempre tuvo una inclinación humanista. Estudió Periodismo en la Universidad Diego Portales y luego un magister en Ciencias Políticas en la Universidad Católica.

Estaba trabajando en B'nai B'rith cuando el senador Guido Girardi puso los ojos en ella para reforzar su equipo de prensa y luego de un par de años en esas labores, fue

ciudadanía. Pero el rol del concejal depende de lo que uno quiera ser. Yo en estos casi cuatro años he tratado de ser una concejala presente y activa, lo que también me ha permitido acceder a otros roles en mi partido, como integrante de la directiva nacional y de la Comisión Política, además de seguir trabajando con el senador Girardi.

— ¿Cómo se debate la política en la mesa del concejo?



tentada para postular como candidata a concejala de Maipú, una de las comunas correspondientes a la circunscripción de Santiago Poniente. «Fue una oportunidad súper poyada por la Comunidad Judía, que en ese entonces dirigían Gabriel Zaliasnik y Daniel Farcas», recuerda.

— ¿Cómo fue la campaña en terreno en una comuna que no conocías?

— Efectivamente, Maipú es una comuna que en ese entonces sólo conocía a través de las visitas que hice con el senador Girardi. La verdad es que hacer campaña es duro, pero a la vez gratificante. El contacto con la gente es lo que más me gusta.

— ¿Y en estas campañas hacen lo mismo que los candidatos grandes, o sea se sientan a tomar tecito con sopaipillas con los vecinos y ese tipo de cosas?

— Es igual que cualquier campaña. Son todas iguales, lo que cambia es la magnitud. Uno recorre las ferias, clubes del adulto mayor, juntas de vecinos, centros de madres, etc. Se hace puerta a puerta y se comen sopaipillas.

— ¿Cómo se manejan las expectativas de la gente versus las posibilidades reales de cumplir lo que ellos esperan?

— En las comunas populares, como Maipú, donde viven unas 800 mil personas, que están casi todo el día fuera de la comuna, hay una gran demanda por el servicio de los concejales, ya que la ciudadanía nos ve como la puerta de acceso a los servicios que ofrece la municipalidad. Por eso, hay que tener un equipo, redes dentro de la municipalidad, redes en la comuna y no es fácil, porque la necesidad siempre es mayor al cumplimiento de las expectativas.

— ¿A qué te has abocado en tu primer período como concejala?

— Soy presidenta de la comisión de Fomento Productivo y soy miembro de la comisión de Educación y de la comisión Social, que están muy relacionadas con la

— Al final del día cada concejal representa un partido y la visión de la sociedad es diferente. Obviamente, nosotros, como concejales de la Concertación tratamos de que al alcalde le vaya bien, pese a que hemos sido bastante críticos de su administración. En cierta forma, en el día a día, es bien poco lo que se aborda de la gran política, pero hay ciertos espacios donde sí se hace ver.

— ¿Tu condición de judía ha sido tema en estos años?

— Negativamente nunca ha sido tema, pese a que es una comuna profundamente católica y donde hay una gran comunidad evangélica. Para mí, nunca el hecho de ser judía dejará de ser un orgullo.

— ¿Qué importancia le asignas a que miembros de la comunidad judía participen en política?

— Creo que Gabriel Zaliasnik y Dani Farcas abrieron un espacio de participación muy importante, que la actual directiva de la CJCh también ha mantenido, pero hay poco interés de la gente de participar en política. La cantidad de personas judías que hay en cargos de elección popular o responsabilidad política se puede contar con las manos y creo que deberíamos involucrarnos mucho más, porque en la sociedad se nos ve como una comunidad muy cerrada y sería muy bueno que los judíos estuviesen haciendo su aporte desde distintos lugares, sobre todo los jóvenes judíos.

— ¿Puede ser que la idea de exponerse públicamente sea un factor que desincentiva el activismo?

— No sé si es el factor. Es verdad que uno en política lucha contra el prejuicio de que los políticos son malos, interesados, etc. Pero ser judío debe ser un factor de orgullo y de movilización. Ser judío debe ser un impulso a aportar, más que a restarse. Es cierto que uno está expuesto, pero si uno es consecuente con sus principios no debería ser blanco de mayor crítica.

LOS MOSQUETEROS

Basta buscar en Google para darse cuenta que durante las últimas dos décadas la vida pública en Chile ha contado con la destacada participación de algunos exponente de la comunidad judía, tales como Sergio Melnick, Benjamín Teplizky, René Abeliuk, Clarisa Hardy, Karen Poniachick, Lily Perez, Jorge Schaulsohn, Gabriel Silber, Eduardo Bitrán y Rodrigo Hinzpeter, ente otros.

Sin embargo, la era dorada de los políticos judíos fue en las décadas del '40, '50 y '60, cuando los nombres de Natalio Berman, Marcos Chamúdez, Jacobo Schaulsohn, Volodia Teitelboim y Ángel Faivovich resonaron fuerte en el Congreso y dejaron una huella imborrable en la historia política de Chile y de la comunidad.

Natalio Berman Berman

Médico Cirujano. Nació en Odessa (Rusia), el 10 de octubre 1908. Diputado por Concepción de 1937 a 1949. Fue considerado por la Revista «Vea» como el mejor diputado de ese período. Fundador del Partido Socialista, entidad política de la que se retiró con el sector denominado Inconformista. El Comité Representativo de Entidades Judías lo designó Director Honorario de todas las instituciones judías de Chile. Fue el primero que habló en la Cámara de Diputados acerca de la creación del Estado de Israel y solicitó el establecimiento de relaciones comerciales y diplomáticas entre Chile y e Israel.

Ángel Faivovich Hitzcovich

Abogado. Nació el 10 de agosto 1901. Fue diputado entre 1937 y 1949 y senador desde 1949 a 1965, por el Partido Radical. En 1935 fue electo Regidor por Santiago, cumpliendo hasta 1937. Finalizada su labor, se presentó como candidato a diputado. Fue designado embajador en la Unión Soviética en 1947. También fue representante de Chile en la Conferencia Internacional de Comercio, efectuada en Ginebra en 1947. En 1949 fue electo senador, por la Cuarta Agrupación Provincial Santiago. Alcanzó la vicepresidencia del Senado, ejerciendo dicha posición desde noviembre de 1963 hasta mayo de 1964. En su calidad de representante de la Cámara, Israel le otorgó la distinción de parlamentario honorario y le asignó la nacionalidad por gracia. Recibió el título de «Doctor Honoris Causa del Instituto Científico Weizmann», entregado el 3 de septiembre de 1981.

Jacobo Schaulsohn Numhauser

Abogado. Nació el 24 de febrero 1917. Fue diputado entre 1961 y 1965, por el Partido Radical. Fue embajador ante la V Asamblea General de las Naciones Unidas, en 1950. Al año siguiente, delegado ante el Consejo Económico y Social de la ONU. En 1946, fue candidato a regidor por Santiago. En 1949 fue elegido diputado, por la Séptima Agrupación Departamental de Santiago. En 1971, fue miembro del Tribunal Constitucional, nombrado conjuntamente por el Senado y el Presidente de la República. Fue distinguido con el título de Profesor Emérito de la Universidad de Chile, el 26 de marzo de 1991. Desde 1967, consejero de la Inter American Bar Association con sede en Washington. Fue miembro del Board de la Universidad de Tel Aviv.

Marcos Chamúdez Reitich

Fotógrafo. Nació el 16 de enero 1907. Fue diputado entre 1937 y 1941, por el Partido Comunista de Chile. Estudió en el Instituto Nacional y en el Internado Nacional Barros Arana. Se dedicó al periodismo y fue polemista. Fundador del diario «Frente Popular» y de la Revista «Qué Hubo». Durante la 2ª Guerra Mundial trabajó en Estados Unidos, como fotógrafo del ejército norteamericano. También fue fotógrafo en las Naciones Unidas y en Europa, en la Organización Internacional de Refugiados, desde 1946 a 1949. Fue elegido diputado por la Sexta Agrupación Departamental Valparaíso y Quillota. Fue autor de varias obras, además de excelentes fotografías del ámbito noticioso político nacional.

Volodia Teitelboim Volosky

Abogado y escritor. Nació el 17 de marzo 1916. Fue diputado entre 1961 y 1965 y senador entre 1965 y 1973, por el Partido Comunista. Valentín Teitelboim, más conocido como Volodia, se integró al Partido Comunista en 1932, ocupando varios cargos. En 1961 fue electo diputado por la Sexta Agrupación Departamental «Valparaíso y Quillota». En 1973 fue reelecto senador por la Cuarta Agrupación Provincial «Santiago», período 1973 a 1981. En el ámbito cultural e intelectual tiene también una amplia trayectoria, como integrante de la «Generación del 38». Durante los años 1973 a 1978 vivió exiliado en Moscú, después del golpe de Estado. En agosto del año 2002 fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura.